

¿ES AHÍ SPINOLA?

¿OIGA, oiga, es ahí Spínola? ¿Que no es Spínola, que es Pinochet? Pues cuelgue, que vuelvo a marcar. ¿Es ahí Spínola? ¿Cómo, que ahí es Caetano? Pues cuelgue, oiga, que vuelvo a marcar. Ris, ras. ¿Es ahí Spínola? ¿Cómo, que ahí es la tienda de monóculos? Pues mire a ver si está el señor Spínola comprándose un monóculo. Sí, uno muy señor él, vestido de militar, pero sin graduación. Que se ponga.

Sí, mi general, aquí la derecha civilizada de rostro humano, sí, que queríamos felicitarle por el golpe, es que tiene usted unos golpes, mi general, para morir de risa. Nada, señor Spínola, que estábamos aquí los de la revolución desde arriba, o sea la derecha civilizada, y dije digo vamos a llamar al general, que total son tres pesetas de la ficha y vale la pena felicitarle, que ha sido un detalle, oiga, nada, no se apure, hombre, que lo que importa es participar, otra vez será, usted ha hecho lo que ha podido, mi general, ahora a pegarse buena vida en Brasil, que ahí todo el año es carnaval y puede usted salir disfrazado de libertador, por ejemplo, que es un disfraz que le va mucho. O también puede usted disfrazarse de Pinochet, no me diga que no

sería una gozada, y el señor Caetano en plan Carmen Miranda, con las maracas. Yo es que les estoy viendo, oiga, usted de turbante y el señor Caetano de bongosero, vamos, que lo van a pasar ustedes a lo bestia. Lo que no sé es si se ha llevado usted el caballo, mi general. ¿Cómo, que el caballo no ha querido exiliarse, que el caballo le ha salido de Cunhal? Si es que ya no puede uno fiarse del servicio, oiga.

Pues si usted llega a América subido en el caballo, que es como tenía usted que haberse ido a América, a caballo, seguro que me le hacen una estatua ecuestre y me lo ponen de libertador en una plaza de Sao Paulo, mi general, qué fallo lo del noble bruto. Que le salga a uno un caballo rojo es peor que si le sale un hijo marxista. Pues nada, mi general, cómprese un caballo de la CIA, o sea de confianza, uno que les sobre de Hollywood, que ya no hacen westerns, y a posar para la posteridad en plan estatua ecuestre, o sea de libertador. Aquí ya hemos abierto una suscripción para ponerle una estuta en la Moncloa. No hay de qué, mi general, y a mandar, ya sabe que la derecha ecuestre está con usted.

■ MARCEL.

